

# Turismo y nueva ruralidad: permanencia y transformación en torno a la práctica turística

Anatali Cruz Cardozo

Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM),  
Correo electrónico: mecano0210@gmail.com  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0117-143X>

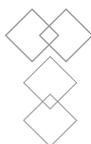
Recibido: 14 de abril de 2023; aceptado: 20 de octubre de 2023

**Resumen:** El objetivo de este texto es subrayar que la introducción del turismo en el espacio rural contribuye en la generación de una nueva ruralidad. Para ello presento el caso de estudio del parque ecoturístico “El Borbollón”, localizado en el municipio mazahua de Temascalcingo, Estado de México. en donde he realizado trabajo etnográfico que me ha permitido conocer la experiencia de los miembros de la cooperativa Pese-ndeje acerca de su participación en la actividad turística. Lo que me ha llevado a establecer que el turismo rural no necesariamente llega a desplazar las actividades económicas tradicionales o a modificar las relaciones de género.

Palabras clave: *cooperativistas, borbollón, mujeres, nueva ruralidad, turismo rural.*

## TOURISM AND NEW RURALITY: PERMANENCE AND TRANSFORMATION IN THE PRACTICE OF TOURISM

**Abstract:** The objective of this text is to emphasize that the introduction of tourism in rural areas contributes to the generation of a new rurality. For this purpose, I present the case study of the ecotourism park “El Borbollón”, where I have carried out ethnographic work. where I have carried out ethnographic



ANTROPOLOGÍA AMERICANA | vol. 9 | núm. 17 (2024) | Artículos | pp. 41-65

ISSN (impresa): 2521-7607 | ISSN (en línea): 2521-7615

DOI: <https://doi.org/10.35424/anom.v9i17.3569>

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY-NC-SA 4.0

work that has allowed me to learn about the experience of the members of the Pese-ndeje cooperative regarding their participation in the tourist activity. This has led me to establish that rural tourism does not necessarily displace traditional economic activities or modify gender relations.

Key words: *cooperativists, borbollón, women, new rurality, rural tourism.*

## Introducción

Esta investigación surge de mi curiosidad por conocer la historia de la Virgen del Borbolloncito<sup>1</sup>; el agradecimiento que los habitantes de Ixtapa tienen hacia la Virgen de la Inmaculada Concepción es tal que en la entrada del parque ecoturístico “El Borbollón” se encuentra colocada en un nicho la imagen de yeso de su santa patrona.

En una primera aproximación, en diciembre de 2018 asistí a la fiesta patronal en Ixtapa con el propósito de documentarla y reconstruir la historia de la imagen. Como parte de esta etapa visité el Valle de Solís, en mayo de 2019, lo que me permitió asistir a la festividad de la Santa Cruz (3 de mayo) que se realiza en la capilla ubicada al interior del parque El Borbollón, en donde se lleva a cabo una misa en la que se bendicen las cruces de los habitantes de las localidades cercanas. La observación participante fue la herramienta de obtención de información en la que se apoyó esta etapa de la investigación.<sup>2</sup>

Con un breve trabajo exploratorio como antecedente, y con mi ingreso al posgrado, en el año 2020 inició formalmente mi investigación. Si bien como resultado de la pandemia del Covid-19, me fue imposible realizar abiertamente el trabajo de campo. En el año 2020 visité el Valle de Solís en dos ocasiones; la primera fue en el mes de julio, pero “El Borbollón” se encontraba cerrado al

<sup>1</sup> Es a ella a quien los habitantes de la localidad dirigen sus oraciones para que los cuide, les mande lluvia para que la cosecha sea buena, les de salud y fuerza para seguir trabajando el campo de cultivo, los libre de males y cuide a sus familias, entre otras cosas. Pero sobre todo, es a ella a quien le agradecen por haberles regalado un brote de agua alrededor del cual edificaron un parque ecoturístico, mismo que representa un importante beneficio económico para los socios de la cooperativa que lo administra.

<sup>2</sup> El ejercicio de observación participante cobra importancia no sólo porque permitirá captar cuestiones particulares de los eventos que se desarrollan en fechas específicas (significados, gestos, emociones, etc.), sino porque las interacciones de los cooperativistas pudieron ser analizadas como parte de contexto social más amplio que trasciende los límites del parque ecoturístico.

público. La segunda visita fue a finales de octubre e inicios de noviembre, a lo largo de dos semanas realicé un breve recorrido por el Valle de Solís,<sup>3</sup> así como una serie de entrevistas semiestructuradas,<sup>4</sup> con la finalidad de conocer algunos aspectos económicos, políticos, sociales y territoriales del área de estudio.<sup>5</sup>

Tras una serie de cierres y aperturas del parque ecoturístico, en el año 2021 lo visité en tres momentos distintos (abril, julio y noviembre), lo que me permitió entablar una buena relación con gran parte de los cooperativistas, quienes me facilitaron el número telefónico de sus familiares y compañeros para que los pudiera contactar. Así fue como en el mes de diciembre de 2021 realicé dos entrevistas no estructuradas vía telefónica,<sup>6</sup> una a la hija de un cooperativista y, la otra, a la esposa de otro cooperativista.

Por otra parte, como resultado de la reapertura total del parque ecoturístico, desde el año 2022, he tenido la oportunidad de participar en las actividades que se realizan en él; así que desde entonces he aprovechado para platicar con los cooperativistas que no conocía y con algunos habitantes del área de estudio. Con respecto a las dificultades encontradas a lo largo del trabajo de campo, puedo señalar que la crisis sanitaria limitó la posibilidad de realizar un número mayor de entrevistas, al mismo tiempo que restringió mi capacidad de

<sup>3</sup> En este primer recorrido visité a algunas familias que viven en Ixtapa, San José Ixtapa, Guadalupe Ixtapa y San Antonio.

<sup>4</sup> Si bien se puede cuestionar la representatividad estadística de las entrevistas semiestructuradas que realicé, considero necesario tener en cuenta que las condiciones sanitarias hicieron imposible realizar entrevistas a un número representativo de habitantes de cada localidad (como se había planeado). De hecho, quienes me concedieron la entrevista fueron los familiares cercanos de una familiar de mi pareja que tuvieron a bien recibirme en sus viviendas o trasladarse a la casa de ella, siempre respetando las medidas sanitarias recomendadas (la distancia y el uso de cubrebocas).

Aunque desde un inicio se buscó que los participantes provinieran de distintas localidades, estas entrevistas habían sido pensadas como entrevistas piloto, es decir, que serían entrevistas que se aplicarían a un pequeño grupo de personas, para después poder ser afinadas y aplicadas a un número mayor de personas.

Sin embargo, sin la mejoría de la situación sanitaria, no se pudieron llevar a cabo otras entrevistas y se decidió trabajar con la información obtenida a través de las entrevistas piloto.

<sup>5</sup> Actualmente el Valle de Solís se encuentra conformado por veintidós localidades rurales y dos localidades urbanas, la amplitud del mismo ha permitido el desarrollo de lógicas socioterritoriales muy diversas. Lo que me llevó a la necesidad de delimitar el área de trabajo de la presente investigación teniendo en cuenta la influencia del parque ecoturístico. Es así como centro mi atención en las siguientes localidades: Exhacienda de Solís, Santa María Solís, San Miguel Solís, San Antonio Solís, Ixtapa, San José Ixtapa y Guadalupe Ixtapa; es decir, conforman lo que denomino “área de estudio”.

<sup>6</sup> Las entrevistas semiestructuradas aplicadas a los cooperativistas y a algunos de los habitantes del Valle de Solís fueron complementadas con entrevistas no estructuradas, las cuales me permitieron conocer de manera más cercana los sentimientos, emociones, expectativas, anhelos y más, de algunos de los cooperativistas entrevistados y de sus familias.

movilidad porque sólo podía reunirme con las personas que me recibían en sus casas.

Por último, en cuanto a la presentación de los testimonios, es importante aclarar que tanto los relatos obtenidos a través del ejercicio de historia oral como las entrevistas semiestructuradas y no estructuradas son etiquetados como “comunicación personal”, a lo cual se añade las iniciales de la persona entrevistada y la fecha en que se realizó la entrevista,<sup>7</sup> lo cual no sólo cumple con las recomendaciones de la *Guía de Normas APA*,<sup>8</sup> sino que sirve para proteger la identidad de las personas entrevistadas.

### Antecedentes del turismo alternativo en México

A principios de los años setenta, el régimen fordista de acumulación entró en crisis, lo cual implicó un reacomodo a escala mundial que terminó por debilitar al Estado de bienestar; frente a los menguados Estados-nación surgieron instituciones internacionales como el BM y el Fondo Monetario Internacional (FMI), las cuales disputaron a los Estados el poder para definir como se distribuirían los recursos, las funciones y el territorio. Entre las consecuencias de la instauración de este nuevo modelo de acumulación se debe destacar que la forma tradicional de producción campesina se desvinculó de la reproducción global del sistema, por lo que los campesinos comenzaron a ser percibidos como parte de un sector ineficiente que no tenía cabida en la nueva modernización (Rubio, 2000).

En ese contexto, el sector campesino se vio en la necesidad de establecer estrategias de resistencia económica para sobrevivir, sin abandonar su parcela, ni desestructurar la unidad de producción campesina; entre los mecanismos a los que recurrieron los campesinos para subsidiar su economía familiar, encontramos la migración, el trabajo doméstico y el trabajo informal. En lo que respecta a México, si bien el fomento del turismo rural surgió en los años setenta con la concepción de ejido turístico, la forma dominante del turismo aún estaba dada en función del modelo de sol y playa: Cancún e Ixtapa-Zihuatanejo despegaban como destinos turísticos (Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009).

<sup>7</sup> Con excepción de las iniciales C.H.A. que corresponden a un código a partir del cual se identifica a las personas que solicitaron anonimato, por el posible impacto que pueden tener sus testimonios y relatos.

<sup>8</sup> *Guía Normas APA*, 7ª edición. <https://normas-apa.org/wp-content/uploads/Guia-Normas-APA-7ma-edicion.pdf>

Fue hasta la década de los noventa que se crearon programas federales para enfrentar el empobrecimiento del campo. El 4 de diciembre de 1991, el presidente Carlos Salinas expidió el Decreto por el que se establece el Fondo de Apoyo a Empresas en Solidaridad (FONAES) en el *Diario Oficial de la Federación*; el objetivo de este fondo fue crear empresas de campesinos y para campesinos, indígenas y población urbana marginada, en coordinación con los sectores social y privado. Este programa se encargaría de apoyar en forma directa a las organizaciones rurales conformadas como “empresas sociales” (cooperativas, asociaciones civiles, asociaciones sociales y sociedades de solidaridad social), que buscaban una mejoría en su calidad de vida a través de la generación de proyectos productivos (Mendoza, 2006).

Con el Estado como principal gestor, a lo largo de la década de los noventa, el FONAES impulsó la creación de pequeños proyectos que, por su tamaño, generalmente no eran de interés para los bancos comerciales y otras instituciones financieras; con el respaldo de los estados y municipios, el FONAES favoreció el desarrollo de actividades agrícolas, forestales, agroindustriales, micro industriales y de turismo rural en México, principalmente, en zonas con altos índices de población indígena y pobreza rural.

Con la llegada de un nuevo siglo, el turismo rural fue planteado a nivel internacional como una estrategia para el desarrollo local, por lo que fueron puestas en marcha las metodologías Turismo Pro-Pobre y Turismo Sostenible-Eliminación de la Pobreza, las cuales entraron con fuerza en la agenda política de la cooperación internacional; en 1999, tras las primeras iniciativas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y del BM, surgió la metodología Turismo Pro-pobre, la cual enfocó el interés de las agencias internacionales de desarrollo hacia el sector turístico; por su parte, el Programa Turismo Sostenible-Eliminación de la Pobreza, se presentó durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en septiembre de 2002 en Johannesburgo, Sudáfrica (Mendoza y Hernández, 2019).

En México también se registraron cambios importantes, el año 2000 representó un parteaguas, no sólo porque a nivel federal se registró el cambio del partido en el poder, sino porque alrededor del gobierno panista se construyó un discurso político que apuntaba a la consecución de grandes cambios estructurales que derivarían en el bienestar de todos los mexicanos. Como parte del Programa de Desarrollo del Turismo Nacional 2001-2006, en

nuestro país se iniciaron el Programa Pueblos Mágicos (PPM)<sup>9</sup> y el Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable (PEC). Tanto el PPM como el PEC parten de una visión del turismo rural centrada en el turista.<sup>10</sup>

En este punto se debe aclarar que para efectos de esta investigación, nos centramos en el estudio del turismo rural gestionado por grupos campesinos e indígenas, por ello no se profundiza en el PPM.<sup>11</sup> En esta investigación buscamos enfocar la mirada en los habitantes del territorio encargados de operar y administrar sitios turísticos ubicados en áreas rurales, es decir, el turismo rural que nos interesa estudiar es aquel que es operado por campesinos e indígenas, y no el que es operado por empresas turísticas que cuentan con un aparato mercadológico, económico y administrativo consolidado.<sup>12</sup>

Así que tomando como referencia los planteamientos de Humberto Thomé (2008) consideramos que se debe entender por turismo rural:

Todo tipo de aprovechamiento turístico en el espacio rural que implica la participación de los campesinos e indígenas, en donde la actividad turística está dirigida a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y la naturaleza, y donde los beneficios producidos suponen fuentes de ingreso complementarias a las tradicionalmente dependientes del sector primario.

<sup>9</sup> Al respecto, véase Velázquez, 2013; Fernández, 2016.

<sup>10</sup> Como es posible notar a partir de la siguiente definición propuesta por la SECTUR: “El turismo rural comprende los viajes que tienen como fin el realizar actividades de convivencia e interacción con una comunidad rural, en todas aquellas expresiones sociales culturales y productivas cotidianas de la misma” (SECTUR, 2002, p. 12).

<sup>11</sup> El éxito del PPM ha sido tan grande que el gobierno del Estado de México inició la promoción de un programa similar denominado Pueblos con Encanto, lo cual es relevante para esta investigación porque el municipio de Temascalcingo cuenta con esta denominación.

De acuerdo con la *Gaceta del Gobierno del Estado de México*, se denomina Pueblos con Encanto a aquellos “municipios con vocación turística cuyos habitantes han sabido cuidar la riqueza cultural, historia, autenticidad y carácter propios del lugar, con el propósito de convertir al turismo en una opción para su desarrollo, a través de convenios de coordinación individualizados para cada proyecto” (2014, p. 12). Por lo que el poder ejecutivo declaró en 2014 como Pueblos con Encanto a los municipios de Acolman, Aculco, Amanalco, Amecameca, Ayapango, Axapusco, Coatepec Harinas, Donato Guerra, Ixtapan de la Sal, Jilotepec, Otumba, Ozumba, Papalotla, San Martín de las Pirámides, Sultepec, Tlalmanalco, Temascalcingo, Temascaltepec, Teotihuacán, Tepetzotlán, Tepetlixpa, Tonatico, Villa del Carbón y Zacualpan.

<sup>12</sup> Tampoco nos interesa el turismo que se denomina rural porque se ubica en espacios rurales, pero es operado en zonas de producción intensiva y/o alta rentabilidad agroindustrial; por ejemplo, las Haciendas de Jalisco.

En esta definición es posible encontrar elementos que concuerdan con las características del área de estudio de esta investigación: a) la presencia de campesinos e indígenas; b) el interés de los turistas por visitar un espacio rural; y c) que el turismo es un ingreso complementario, que es integrado a su lógica económica de los espacios rurales.<sup>13</sup> Además, esta definición permite resaltar la figura de los campesinos e indígenas, encargados de la oferta turística rural, como actores sociales que participan activamente en la gestión de los recursos naturales con los que cuenta el territorio en el que habitan.

Finalmente, para tener una idea más clara acerca de cuáles han sido algunos de los cambios registrados en el Valle de Solís debido a la actividad turística, antes es necesario dar a conocer los pormenores de la conformación de la cooperativa Pese-ndeje, así como de la edificación del parque ecoturístico “El Borbollón”.

### **La introducción del turismo en el Valle de Solís: el parque ecoturístico “El Borbollón”**

El parque ecoturístico “El Borbollón” se ubica en la localidad rural de Ixtapa, que forma parte del extenso Valle de Solís, en el municipio de Temascalcingo, Estado de México. El Valle de Solís se extiende internándose hacia el estado de Michoacán, y se denomina así porque con la llegada de los españoles a esta zona, se construyó ahí la Hacienda de Solís. Hasta hace algunos años el río Lerma fungía como límite natural entre los grupos indígenas de la etnia otomí asentados en el estado de Querétaro y los habitantes de la localidad de Ixtapa perteneciente al Estado de México, pero el cauce principal del río Lerma fue desviado y junto al parque sólo queda un pequeño arroyo.<sup>14</sup>

Aproximadamente a unos 10 metros del arroyo, existe un manantial de aguas termales y azufrosas conocido como el borbollón, el cual dio origen a la primera alberca al aire libre; el terreno en el que se ubica este brote de agua era propiedad del diputado Efrén Valdés,<sup>15</sup> quien decidió que se escarbara un

<sup>13</sup> Es importante remarcar el último punto, ya que en nuestra área de estudio, la actividad turística rural se presenta en coexistencia con múltiples realidades que suceden en el territorio, el turismo rural no es la actividad productiva principal a la que se dedican los campesinos e indígenas, sino que es sólo un complemento a las diversas actividades económicas realizadas por ellos y sus familias.

<sup>14</sup> De acuerdo con algunos testimonios recogidos en el trabajo de campo.

<sup>15</sup> De acuerdo con Jorge Reyes (2021), Efrén Valdés Quintana fue diputado propietario representando el Distrito VII de El Oro, en la XXXVIII Legislatura Constitucional del Estado de México que operó del 5 de septiembre de 1950 al 4 de septiembre de 1954 (integrada por 11 diputados).

hoyo que serviría como bordo de captación de agua para regar su parcela. Aunque tras el surgimiento del manantial ya no se siguió excavando, en ese sitio se acondicionó la primera alberca natural al aire libre, la cual tenía una forma irregular con pared de tierra y a ella se accedía través de unos escalones de piedra; la alberca era visitado no sólo por algunos habitantes de Ixtapa, sino por personas de otras localidades aledañas, por considerar que sus aguas tenían propiedades curativas y terapéuticas.

Este lugar adquirió tal reconocimiento a nivel municipal que es mencionado en la Monografía del Municipio de Temascalcingo de 1973, en la cual se afirma que podría “convertirse en un lugar incomparable de descanso”. Pero fue hasta el año 2000 que se comenzó a planear formalmente la construcción de lo que hoy es el parque ecoturístico “El Borbollón”; durante la gestión del presidente municipal, licenciado Juan de la Cruz Ruiz (2000-2003).

La introducción del turismo en el Valle de Solís fue facilitada por el gobierno municipal de Temascalcingo, principalmente por dos cuestiones: 1) la necesidad de iniciativas que permitieran el desarrollo económico en el Valle de Solís; y 2) los elementos de atracción estaban listos para ser explotados: el brote de agua y la cultura indígena.

Para cumplir con los requisitos institucionales propuestos por el Instituto Nacional Indigenista (INI) fue necesario organizar una cooperativa e incluir en ella a personas de dos localidades distintas: Ixtapa Santa María Solís. Ello debido a que el parque ecoturístico se encuentra ubicado en Ixtapa, pero en dicha localidad no hay población indígena; en las reglas de operación del INI estaba establecido que se daba preferencia a la población indígena, los núcleos agrarios, organizaciones y grupos de trabajo deberían incluir al menos a un 40% de población hablante de una lengua indígena (Palomino y López, 2007).<sup>16</sup>

Los documentos agrarios en los que se indica que la localidad de Santa María Solís es una ampliación del ejido de Santa María Canchesdá sirvieron para corroborar que en el proyecto turístico participaban miembros de una comunidad indígena. Y el requisito de contar con población indígena quedó cumplido al momento que el personal del INI constató que los habitantes de Santa María Solís que se integrarían al proyecto hablaban mazahua.

<sup>16</sup> Pese a que desde el año 2000 el INEGI adoptó la autoadscripción étnica como un criterio complementario para identificar a la población indígena, el INI mantuvo una postura en la que predominaba la lengua como parte de los criterios de selección de proyectos, con el fin de desincentivar el abandono de las lenguas indígenas y garantizar que los beneficios derivados del turismo rural favorecieran principalmente a los grupos y comunidades más pobres del país.

Así que, en el año 2002, la cooperativa Pese-ndeje quedó integrada por treinta habitantes de Ixtapa y diez de Santa María Solís. A pesar de que la invitación al proyecto se hizo extensiva a toda la población, las difíciles condiciones económicas de los indígenas y campesinos desincentivaron su participación en el mismo;<sup>17</sup> sólo pudieron continuar siendo parte del proyecto quienes habitaban en Santa María Solís o en Ixtapa y que, al mismo tiempo, contaban con las mejores condiciones económicas, pues podían permitirse participar sin recibir pago alguno. De tal manera que el apoyo gubernamental benefició a un número reducido de familias, quedando la mayor parte de la población fuera del programa.

Finalmente, durante la transición del gobierno de Vicente Fox (2000-2006) al de Felipe Calderón (2016-2012), en México fue lanzado el Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI)<sup>18</sup> a cargo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI);<sup>19</sup> es decir, fue en el contexto de gobiernos panistas que, a través del PEC, surgieron proyectos de turismo alternativo en espacios rurales, los cuales contribuyeron en la generación de una nueva ruralidad.

### **Turismo y nueva ruralidad en el área de estudio**

El término nueva ruralidad ha cobrado fuerza en América Latina desde el inicio de la década de 1990 (Palafox y Martínez, 2015) y hace referencia a

<sup>17</sup> A pesar de que una vez constituida legalmente la cooperativa fue posible acceder a la capacitación técnica y al apoyo económico otorgados por la CDI al configurarse como SPR de RI, lo cierto es que todos los miembros de la cooperativa Pese-ndeje tuvieron que realizar una aportación inicial que sirvió para generar un fondo social y así iniciar a las operaciones del parque ecoturístico.

Los fondos sociales son sinónimo de dinero disponible, son fondos con los que debe contar toda sociedad cooperativa de producción a fin de poder disponer de ellos en casos determinados y de ese modo hacer frente a situaciones económicas problemáticas. De conformidad con la LGSC, toda organización cooperativa está obligada a constituir sus fondos sociales (Ley General de Sociedades Cooperativas, 2018: art. 16 sección VI y art. 53).

En las sociedades de responsabilidad ilimitada, la aportación inicial será la necesaria para formar un capital mínimo que deberá ser equivalente a 700 veces el salario mínimo diario general vigente en el Distrito Federal (hoy Ciudad de México) (Izquierdo, 2018).

<sup>18</sup> El PTAZI sustituyó al Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas (PEZI), que operó entre 2006 y 2007.

<sup>19</sup> En el periodo de gobierno de Vicente Fox (2000-2006) se registró la reestructuración y redefinición de la institución insignia del indigenismo en México: el INI. En el año 2003, el Poder Ejecutivo Federal emitió la Ley para crear la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y abrogó la Ley del Instituto Nacional Indigenista (INI), vigente desde 1948. Fue en ese contexto de transición que se conformó la cooperativa Pese-ndeje y les fueron asignados los recursos.

las transformaciones que se presentan en el ámbito rural como resultado del proceso de globalización. El término globalización se encuentra asociado principalmente a la idea de una sociedad mundial en la que existe un intenso desarrollo del capitalismo, la preminencia de lo económico es tal que los Estados nacionales se erosionan por causa de la fuerte incidencia de las empresas transnacionales (Bauman, 1999).

Sin embargo, a pesar de que nada de cuanto ocurra en nuestro planeta puede ser un suceso localmente delimitado, es importante no perder de vista que la globalización conlleva procesos diferenciados de acuerdo las características propias de cada territorio. Lo que nos obliga a generar conocimiento situado a partir del análisis de las relaciones que se establecen en y con cada territorio. En este sentido, Cristóbal Kay reconoce que han ocurrido múltiples transformaciones en el sector rural, pero que “quizás, lo nuevo es que ahora se mira una realidad que antes se ignoraba” (Kay, 2009, p. 611), es decir, hoy se vuelve visible aquello que el antiguo enfoque predominantemente agrarista dejó de lado.

Por su parte, Michael Kearney (1996) habla de la necesidad de reconceptualizar al campesinado. Este autor pone en cuestión la categoría de campesino y su vigencia y considera que la categoría de campesino difundida a lo largo del siglo xx ya no corresponde con la realidad actual porque los cambios globales la han transformado<sup>20</sup>. Como parte de la nueva concepción de lo rural se debe reconocer la existencia de fenómenos contemporáneos tales como la feminización de las tareas en los oficios rurales,<sup>21</sup> una relación distinta de lo rural con el entorno urbano<sup>22</sup> y la heterogeneidad existente que se observa en el conjunto de ocupaciones que se desarrollan en el medio rural (pluriactividad);<sup>23</sup> estos fenómenos son producto de la penetración del modelo económico neoliberal en el ámbito rural.

<sup>20</sup> Para Kearney, el campesino es “un muerto que aún no ha sido enterrado”, es un anacronismo que está siendo superado y que, por lo tanto, esta categoría solo sirve para reforzar la idea “romántica” que se tiene del campesino y promover una inadecuada comprensión de los procesos rurales. Por lo tanto, hoy realidad; hoy se requiere redefinir la categoría “campesino”, pero teniendo en cuenta el contexto espaciotemporal en el que se ubica como objeto de estudio.

<sup>21</sup> La pérdida y disminución de las actividades agropecuarias por parte de la sociedad rural ha significado la intensificación de la migración a Estados Unidos, de ahí que sean las mujeres las encargadas de buscar obtener ingresos a través diversos empleos locales que antes correspondieran a los hombres.

<sup>22</sup> Dentro de la nueva concepción de lo rural, los límites entre lo rural y lo urbano se tornan cada vez más difusos y por ello la configuración del espacio cotidiano integra cada vez más ambas categorías.

<sup>23</sup> La pluriactividad en hogares rurales puede ser entendida como “La diversificación del

Luego entonces, la creación de proyectos turísticos en comunidades indígenas y campesinas contribuye a la generación de situaciones que modifican el territorio rural y las relaciones sociales que en él se establecen, aunque al mismo tiempo afianzan algunas prácticas tradicionales. Con respecto al área de estudio he identificado continuidades y transformaciones que dan forma a una nueva ruralidad influenciada por la actividad turística, de los cuales desarrollaré aquí los siguientes a) la reafirmación del trabajo agrícola y b) la reorganización de las actividades en torno al turismo.

### La reafirmación del trabajo agrícola

De acuerdo con el enfoque de la nueva ruralidad, con la reasignación de nuevas funciones al medio rural ligadas al turismo en zonas indígenas deviene un nuevo rol para los actores sociales, por lo que la conceptualización de lo rural como espacio enfocado a la producción agropecuaria ya no tiene valor explicativo en el marco de la globalización del capital (Gómez, 2002; Kay, 2009).<sup>24</sup>

Sin embargo, aunque la implementación de una actividad turística desvinculada de la lógica de producción rural ha llevado a que, cada vez más, algunas comunidades rurales abandonen sus actividades económicas originarias,<sup>25</sup> es necesario reconocer que el turismo no siempre llega a desplazar a las actividades económicas tradicionales.

ingreso de la familia rural a partir de actividades como la construcción, el comercio, los servicios domésticos, actividades profesionales, así como la migración hacia los centros urbanos y destinos internacionales con el consecuente envío de remesas; con lo cual se van formando núcleos familiares diferenciados que pueden emprender microempresas y comerciar diversos productos e insumos agrícolas u ofrecer servicios” (Mora, 2013, p. 37).

<sup>24</sup> En ese sentido, desde el enfoque de la nueva ruralidad, el medio rural es entendido como: “Un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas” (Pérez, 2001, p. 17).

<sup>25</sup> Algunas investigaciones muestran que los grupos indígenas y campesinos que inician un proyecto de turismo rural buscan participar cada vez más intensivamente en los cursos impartidos por las instancias gubernamentales, con el fin de incrementar su conocimiento acerca del turismo. Pues si el grupo desconoce los pormenores de la actividad turística, ello puede coartar su capacidad de entender y aprovechar las potencialidades de la misma. Así que, ante los altos estándares impuestos por el mercado turístico global, algunos grupos indígenas y campesinos llegan a optar por aumentar la cantidad de trabajo empleada en el proyecto turístico, hasta el punto de asignar toda la fuerza de trabajo disponible a la actividad turística colocándola como su principal actividad económica (Kelly, 1992; Pi-Sunyer, 1973).

Los esfuerzos realizados por las instituciones del Estado para incorporar a los pueblos indígenas como nuevos nichos de turismo ha llevado a que los habitantes de los espacios rurales generen estrategias de acción que hagan del turismo rural una actividad más congruente con los modos locales de vivir. De tal manera que el desarrollo del turismo en el medio rural no necesariamente supone la supresión de las formas tradicionales de subsistencia, sino que puede servir como complemento de estas (Cañada, 2017; Mellado, 2017).

Algunos grupos de indígenas y campesinos han logrado integrar la actividad turística al conjunto de actividades económicas que realizan, tal es el caso de los miembros de la cooperativa Pese-ndeje, quienes no perciben la prestación de servicios turísticos como una actividad primordial, sino como un elemento que permite reforzar la economía familiar campesina, como se menciona a continuación:

Nos dedicamos en el campo... sembramos maíz, trigo, avena, frijol y tenemos animales... borregos, vacas, caballos. En mi caso, me vengo para acá y mis nietas y mi esposa ven los animales (P.A., comunicación personal en Ixtapa, Temascalcingo, noviembre de 2020). Aparte de aquí, yo me dedico a hacer trabajos de campo... personal y maquilados también, porque tengo maquinaria y me dedico a otros trabajos, hago trabajo a la gente y a sembrar... cultivar las tierras (S.P.R., comunicación personal en Ixtapa, Temascalcingo, julio de 2021). Yo me dedico casi a la construcción, ahorita. Bueno, a lo que salga... porque a veces no hay trabajo. Si me ocupan para ir a cortar, voy...a lo que sea (J.D.C., comunicación personal en Santa María Solís, Temascalcingo, julio de 2021).

A pesar de que los participantes del proyecto han desarrollado habilidades de atención al turista, no han dejado de llevar a cabo actividades características del área rural como el cultivo, la ganadería (a baja escala) y la crianza de animales de traspatio. En el caso de estudio, el turismo ha sido incorporado como una actividad complementaria a las actividades tradicionales de la región, la actividad turística es incluida en la larga lista de actividades remuneradas que realizan los cooperativistas para subsistir: albañilería, empleo en diversas actividades relacionadas con la agricultura (plantación, fumigación, abono, riego, corte, etc.), comercio en distintas modalidades y trabajo doméstico.

Los cooperativistas de “El Borbollón” han optado por reducir la cantidad de trabajo empleada en el proyecto turístico, a la vez que invierten una mayor cantidad de tiempo en el resto de las actividades remuneradas que realizan. Tal decisión se fundamenta en el hecho de que el beneficio económico obtenido a

partir de su colaboración en el parque ecoturístico es mínimo, pues el parque no recibe muchos turistas entre semana:

Aquí hay veces que hay y veces que no hay nada, aquí luego hay semanas que no hay ni un peso y tenemos que abrir, porque las personas que vienen de lejos y si está cerrado no van a volver. Entonces tenemos que venir a fuerzas (P.A., comunicación personal en Ixtapa, Temascalcingo, noviembre de 2020). No llega mucha gente, los únicos días que llega más gente es el sábado y domingo, entre semana es raro los visitantes que se pudieran recibir... en vacaciones es más probable que lleguen entre semana (B.A.C., comunicación personal, Temascalcingo, diciembre de 2021).

Para aumentar la capacidad productiva de sus parcelas y obtener mayores ingresos, los cooperativistas han generado como estrategia de acción un sistema de roles a través del cual se asignan un par de días al mes en los cuales cada uno de ellos debe asistir al parque a laborar. El rol de asistencia les permite a los cooperativistas participar en las actividades relacionadas con el parque, al mismo tiempo que pueden atender el resto de sus actividades personales, familiares y económicas.

Esta opción parece ser la mejor si atendemos al hecho de que quienes colaboran en “El Borbollón” cuentan con un conocimiento mínimo acerca de la actividad turística; por una parte, porque ellos mismos difícilmente van de vacaciones a algún lugar turístico; y por otra, porque su conocimiento acerca de la dicha actividad se reduce a los cursos a los que han asistido y a las pocas experiencias compartidas con personas de otros parques ecoturísticos ubicados en áreas rurales.<sup>26</sup>

Además, si se tiene en cuenta que el equipamiento cultural del que disponen los cooperativistas tiene mayor afinidad con el mundo agrícola que con el de los servicios turísticos, es posible explicar que ellos perciban su colaboración en “El Borbollón” como una actividad secundaria, como se puede leer a continuación:

<sup>26</sup> De acuerdo con los testimonios recabados a lo largo del trabajo de campo, como parte del apoyo otorgado por la CDI se invitó a los cooperativistas de “El Borbollón” a algunos cursos y eventos en los cuales se reunían con personal de otras cooperativas. Pero a dichas reuniones sólo asistían los miembros de la mesa directiva, así que el beneficio de la experiencia compartida sólo quedó en manos de unos pocos miembros de la cooperativa Pese-ndeje. Aunado a ello, los cooperativistas dejaron de participar en las reuniones de cooperativas debido a sus difíciles condiciones económicas, mismas que se tradujeron en falta de tiempo para las actividades del parque ecoturístico y falta de presupuesto para salidas a eventos.

[Para mí] no es mi fuente, es mi extra. Vengo al temazcal ¡me encanta! Le digo a mi mamá “Es mi hobby”. Lo trabajo... al momento que estoy adentro lo disfruto, pero con esto no me mantengo... soy cocinera en una casa. Entonces me dan chance de contestar, puedo estar haciendo mi comida y estar dando información, puedo estar lavando los trastes y dando la información. Porque luego pasa que tengo un chancecito y contesto. O llega la hora de que llegan ellos a comer y [me dicen] “¡Conteste!, sin problema!”. Entonces puedo contestar si es del Borbollón. Porque en realidad el parque no nos mantiene, yo siento y lo veo así: ¡Nosotros mantenemos al parque!... porque lo poco que se genera aquí, se ocupa para darle mantenimiento al parque... Regalamos nuestro tiempo y la parte de lo que sale es para mantenimiento del parque... y si hace falta pues tenemos que poner (G.V., comunicación personal en Ixtapa, noviembre de 2021).

De tal manera que los cooperativistas desarrollan la actividad turística, al mismo tiempo que siguen fuertemente apegados al campo. También hemos encontrado que aquellos cooperativistas que cuentan con la experiencia previa de haber migrado o que cuentan con un repertorio más amplio de habilidades laborales, son más resilientes al cambio y están más dispuestos a involucrarse en las actividades del parque ecoturístico, aun cuando ello implique ceder una mayor parte de su trabajo y su tiempo.

En suma, contrario a lo que ocurre en algunos otros casos, tras la edificación de “El Borbollón” los cooperativistas no sólo continúan realizando sus actividades económicas tradicionales (la agricultura de temporal que se combinaba con la migración), sino que las intercalan con la prestación de servicios turísticos. En el área de estudio se incluye al turismo como una actividad económica que permite la diversificación de los ingresos familiares, lo que da lugar a un fenómeno característico de la nueva ruralidad denominado pluriactividad.

Pero a pesar de que los cooperativistas han aprendido a combinar la actividad turística con el resto de sus ocupaciones, en el área de estudio también se han presentado situaciones menos halagüeñas. Si bien los proyectos de turismo rural tienen incidencia en las formas de organización social de los grupos y comunidades indígenas y campesinas, muchas veces se terminan reproduciendo los roles de género tradicionales; como veremos en el siguiente apartado.

### **La reorganización de las actividades en torno al turismo**

La industria turística es una de las principales fuentes de empleo para las mujeres alrededor del mundo, aunque en dicha industria prevalecen prácticas de discriminación hacia ellas; en México el mercado laboral turístico se caracteriza por la división sexual del trabajo que produce desigualdades de género (Vizcaino y Serrano, 2018). Lo cual ha llevado a la necesidad de realizar análisis del empleo en la actividad turística desde una perspectiva de género, con el fin de identificar, visibilizar y analizar los elementos que crean desigualdades de este tipo en la industria del turismo (Moreno y Cañada, 2018).

Dicho lo anterior, es importante conocer los efectos que ha traído la incorporación de las mujeres en la actividad turística en torno a “El Borbollón”, tanto de las socias cooperativistas como de aquellas mujeres que colaboran en él de manera indirecta (esposas, madres, hijas, etc.). Esto con el fin de comprender qué elementos aportaron cambios en las vidas de ellas y cuáles han sido algunas de sus estrategias de acción a lo largo de los veinte años que lleva en operaciones dicho parque.

En un inicio, el proyecto turístico analizado tuvo incidencia en las formas de organización familiar de las personas que conforman la cooperativa Peseñdeje, así como en la redistribución de sus labores agrícolas, domésticas y económicas, como se hace notar a partir del testimonio de uno de los miembros cooperativistas:

Cuando me venía a trabajar... al principio que comenzamos a veces no había [dinero]... y entonces mi esposa se iba por allá a trabajar... se puso a trabajar también... [Ella] me decía “Para que tú te vayas a hacerle allá”. Y ya entre los dos... ella trabajaba allá y yo aquí [en el parque]. Con lo que yo trabajaba aquí era para los niños, para su escuela. Y con lo que trabajaba ella era para comer o para otros gastos... para comprarle ropa y zapatos a los niños. Pues yo tenía a todos [estudiando]... desde la universidad hasta el kinder. Ella trabajaba en una casa, con un ingeniero agrónomo de ahí de Solís... Les hacía de todo, les lavaba la ropa, hacía comida... Ya después cuando iban creciendo las muchachas, que iban a la secundaria, ya nos pedían más cosas. Yo decía “Ya me voy a salir de allá... si voy ya no tengo para darles en la casa porque no alcanza”. Pero ella dijo “Ya voy a buscar trabajo en otro lado” ... y así fue, ella salía de ahí donde estaba trabajando y se iba a otro lado a seguir trabajando (J.D.C., comunicación personal en Santa María Solís, Temascalcingo, julio de 2021).

A partir del testimonio antes presentado podemos señalar que la situación fue complicada para los cooperativistas, quienes en el inicio del proyecto tenían que dedicar una gran parte de su tiempo a las labores de construcción del equipamiento del parque ecoturístico. Lo que terminaba por mermar los de por sí escasos recursos que cada uno de ellos empleaban para el sostén de sus familias, y que llevó a que, en algunos casos, las esposas de los cooperativistas salieran a trabajar fuera de casa como empleadas domésticas realizando incluso dobles jornadas laborales.

Y aunque la carga extra de trabajo que implicó la incursión en el ciclo laboral turístico fue agregada al resto de las actividades económicas que las familias realizan, por lo que es necesario no perder de vista que la introducción de la actividad turística conlleva la reestructuración de los tiempos laborales de las familias campesinas, los cuales pocas veces se establecen a partir de un equilibrio de esfuerzos al interior de esos grupos domésticos.

De tal manera que el crecimiento del turismo en espacios rurales significa las más de las veces, el incremento de la carga de trabajo para las mujeres, quienes continúan realizando sus labores domésticas y reproductivas al mismo tiempo que participan en el mercado productivo (Díaz, 2010; Gentry, 2007; Suárez *et al.*, 2016).

Como parte del trabajo turístico se suelen extrapolar los roles de género<sup>27</sup> de la esfera doméstica a la productiva llevando a que el trabajo realizado por las mujeres se limite a ser un complemento del trabajo de los hombres. Con lo cual se sigue perpetuando la posición de las mujeres en empleos informales, mal pagados, de baja cualificación y socialmente invisibilizados (Chant, 1997). Como se puede notar a partir de lo que nos comenta la esposa de uno de los miembros cooperativistas:

Todo el trabajo nos lo quedábamos y sin gasto, sin nada de dinero porque no les pagaban... trabaje y trabaje y no juntaban nada. Nos las vimos duras... aunque sea poquito, pero debe de llegar algo a la casa... ¿si no te llega ni un peso?... fueron más de dos años, ya después ya les pagaban.

<sup>27</sup> Según Valdés (2009), los roles son un conjunto coherente de actividades que realizan hombres y mujeres, las cuales han sido estructuradas históricamente por normas sociales, jurídicas, éticas y tradicionales; los roles forman una unidad de comportamiento que organiza las actividades de los sujetos. Por su parte, Marta Lamas (2002) sostiene que la asignación de roles se ve fuertemente influida por el género de las personas; el género puede ser entendido como el conjunto de ideas, prácticas, representaciones y prescripciones sociales que un grupo social desarrolla a partir de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres, para simbolizar y construir colectivamente lo que es propio de los hombres (lo masculino) y lo propio de las mujeres (lo femenino).

Ellos no lo sintieron, pero en casa éramos nosotras las que nos quedábamos sin dinero. [Algunos] se fueron saliendo porque no había dinero... él también estuvo por salirse [señala a su esposo], pero aguantó porque yo me encargaba de todo lo que había que hacer de trabajo en la casa... haga de cuenta que yo tenía un estudiante. Nada más porque ya estaba impuesta a trabajar, si no ni hubiera aguantado... yo ya estaba acostumbrada porque desde joven trabajo. Pedían cooperaciones, por eso sentíamos que no dábamos una... al principio estaba bien pesado porque pedían... Como ahorita que tienes que ir a trabajar y si no vas tú tienes que pagar, ¡No está fácil! Bueno, a lo mejor cuando hay un poquito de dinero sí se puede. Pero cuando no hay nada... pues no. Nos hubiéramos metido los dos [al proyecto], pero veíamos que con trabajos se podía que uno... porque “El Borbollón” implica trabajo y descuida uno lo que tiene por estar allá... [Tuvimos] que sufrir y no gastar nada para que se fueran ellos a estudiar, se quedaba uno sin gasto y sin nada. Cuando tenía yo tantito dinero le decía “¡Llévatelo!, porque te vas a ir a estudiar” ... para el pasaje... Todo el día se iban a estudiar... y se les prepara el lunch (M.Z., comunicación personal en Ixtapa, Temascalcingo, abril de 2021).

En el área de estudio los hombres suelen ser los titulares de los bienes familiares, lo que al iniciar el proyecto ecoturístico los colocó en una amplia situación de ventaja frente a las mujeres, facilitándoles el acceso al apoyo público (la capacitación) y la posibilidad de ser socios de la cooperativa. Además, debido a que los valores y la ideología de género dominante en el área de estudio promueven que los hombres sean la cabeza de familia y se construyan como personas en la esfera pública<sup>28</sup>, las mujeres son las más afectadas por las limitaciones económicas.

<sup>28</sup> Rosa Cobo señala que el género se compone de una estructura simbólica y una estructura normativa, las cuales sirven para alimentar las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Por una parte, la estructura simbólica se apoya en prácticas que apuntalan la idea de que ser mujer conlleva “asumir un modo de estar en el mundo en el que la maternidad, los cuidados, el trabajo doméstico, la heterosexualidad y la ausencia de poder son características constitutivas del género femenino” (Cobo, 2014: 9). Es a partir de estas ideas que las mujeres de todas las culturas normalizan y aceptan los diversos mecanismos de subordinación.

Por otra parte, la estructura normativa asigna espacios diferentes a mujeres y hombres limitando la libre elección sobre su propia vida. La estructura normativa ha permitido que los hombres se construyan como personas en la esfera pública, es decir, que cuenten con la posibilidad de generar una vida “hacia el exterior”, mientras que las mujeres ocupan la esfera interior pues viven “hacia adentro” (Cobo, 2014: 10). Lo que deriva en que los hombres se ubiquen en lugares en los que pueden acceder a posiciones de poder, dinero, reconocimiento y control de recursos; mientras que las mujeres son invisibilizadas de la esfera pública y cumplen su rol de madre, esposa, confidente, consoladora, empleada doméstica, etc.

Entre las estrategias de acción generadas encontramos el fortalecimiento de las redes de apoyo. Por una parte, aunque el bienestar económico derivado de la participación en el parque ecoturístico funcionó como un fuerte incentivo para que los miembros de la familia apoyaran a quienes decidieron ser miembros de la cooperativa, también fue a partir de algunas emociones como la alegría y la esperanza que se impulsó la reafirmación y fortalecimiento de las redes familiares<sup>29</sup> de apoyo; como deja ver el siguiente testimonio:

Fue difícil, porque luego tenían que aportar... en vez de que ellos tuvieran una entrada, ellos tenían que aportar. [Para los hijos]... de primero fue una emoción porque nunca había pasado algo así... que se iba a hacer un proyecto... íbamos contentos a hacer el trabajo. Y como nos reuníamos varios, entre todos se trabajaba. Se juntaba mucha gente... algunos llevaban a sus esposas, otros mandaban a sus esposas o pagaban para que [alguien] fuera. Los hijos y hasta yo tenía que cuidar a los animales para que él pudiera ir a trabajar ahí... o luego él ocupaba personas para que lo fueran a apoyar... conocidos, les tenía que pagar. De los animales sacaba leche, la vendíamos... y ya de ahí salía para ir pagando. En el tiempo que andan cosechando, yo me iba a cuidar a los animales para que él pudiera ir a cosechar o salir a trabajar, o luego yo le iba ayudar a cosechar (C.C., comunicación personal, Temascalcingo, diciembre de 2021).

Las difíciles condiciones económicas que tuvieron que enfrentar las familias de los cooperativistas en el inicio del proyecto turístico llevaron a que aumentara la carga de trabajo sobre las esposas e hijos de los cooperativistas. Lo cual se solventó, en parte, con el apoyo de las redes familiares, pues fueron las madres, suegras, tías o hermanas de las esposas de los cooperativistas quienes en ocasiones se encargaron de brindar la ayuda necesaria para la realización de las labores domésticas y de cuidado.

Las redes familiares fueron un soporte importante sobre todo para las mujeres de Santa María Solís, quienes además de cumplir con sus responsabilidades en casa y en su comunidad, tenían que desplazarse a pie

<sup>29</sup> Las redes familiares comprenden el conjunto de relaciones que se establecen con personas del mismo grupo doméstico al que se pertenece, se encuentran fincadas en fuertes lazos de apoyo incondicional, lo cual las convierte en un elemento importante que sirve de guía a las acciones del individuo. Una red familiar se considera fuerte cuando sus miembros orientan el rumbo de sus acciones en función del grupo, se apoyan económica y emocionalmente, se comunican y/o conviven habitualmente a lo largo de la semana. Una red familiar es considerada débil cuando la convivencia se da sólo los fines de semana y responde a una acción basada en la cortesía (Cruz, 2018, p. 24).

desde su localidad hasta “El Borbollón” acompañadas de sus hijos más pequeños para realizar las faenas que correspondían a sus esposos, cuando estos tenían que salir a laborar fuera del Valle de Solís. Así que, para aminorar su carga, alguna de las mujeres de su familia las auxiliaba con el cuidado de sus hijos mayores.

Por último, si bien al interior de la cooperativa existen supuestas prácticas de igualdad y equidad entre hombres y mujeres (debido a las reglas del cooperativismo),<sup>30</sup> en el área de estudio siguen presentes las formas de dominación patriarcal que colocan a las mujeres en una amplia situación de desventaja.

### Consideraciones finales

Como resultado de las políticas diseñadas por organismos internacionales como el BM y la OMT, y bajo una constante presión internacional derivada de la lógica neoliberal, el Estado mexicano ha dado impulso a proyectos turísticos en zonas rurales introduciendo la actividad turística como parte de una nueva ruralidad.<sup>31</sup>

La introducción del turismo en el área de estudio ha traído consigo una serie de modificaciones y adaptaciones en el medio rural, aunque ello no necesariamente implique cambios profundos. Así pues con respecto a la actividad económica, la población encargada de administrar el proyecto turístico cuenta con un equipamiento cultural afín a las actividades agrícolas y un conocimiento mínimo acerca de los servicios turísticos. Lo que ha propiciado que los cooperativistas reduzcan la cantidad de trabajo empleado en el parque, al mismo tiempo que reafirman el trabajo agrícola invirtiendo en él mayor tiempo y energía.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> De acuerdo con las reglas del cooperativismo, dentro de la cooperativa se debe ofrecer el mismo trato y condiciones de desarrollo a cada socio(a) sin discriminación de sexo, etnia, clase social, credo y capacidad intelectual o física. Tanto hombres como mujeres cooperativistas deben acceder a un trato igualitario, aunque siempre teniendo en cuenta las condiciones y características especiales de cada persona, es decir, a partir del valor de la equidad (Ley de Economía Social y Solidaria, 2012: art. 10).

<sup>31</sup> El enfoque de la nueva ruralidad nos permite dar cuenta de las mutaciones que se presentan en el ámbito rural en el marco de la globalización, a través de él es posible explicitar una realidad que antes no era mencionada pues el mundo rural era reducido a la actividad económica agrícola.

<sup>32</sup> Lo que les permitirá a todos los involucrados aumentar la capacidad productiva de sus parcelas o incluso realizar algunas otras actividades económicas complementarias. Cabe señalar que tal situación da cuenta del impacto que ha tenido el desarrollo turístico en el caso de estudio aquí presentado, así que reconozco que pueden existir algunos otros cambios que no fueron

En lo referente a las cuestiones de género, en esta nueva ruralidad encontramos que las mujeres enfrentan complicaciones al insertarse como parte de las actividades turísticas. Lo que ha llevado a que ellas recurran a diversas estrategias para coordinar sus actividades domésticas y de cuidado con su colaboración en el parque ecoturístico. En esta nueva ruralidad, lo nuevo es la actividad turística, lo anacrónico es la manera de organizar el trabajo (siempre a expensas de la mujer).

En ese sentido, se debe subrayar que la introducción de la actividad turística en el área de estudio propició la existencia de una nueva ruralidad en la que se conjugan elementos culturales de viejo cuño con prácticas propias de la globalización. Mientras el Estado se interesa cada vez menos por las antiguas formas de producción rural, los habitantes de las áreas rurales incorporan las nuevas formas de producción rural, como el turismo, a través de prácticas añejas que prolongan las condiciones de desigualdad de género. Lo que termina por hacer parecer que estamos ante una nueva ruralidad que causa una sensación de desasosiego y malestar, porque percibimos que las cosas se transforman muy poco y en lo esencial siguen igual.

Sin embargo, aun cuando el turismo en espacios rurales ha causado controversias por ser considerado una nueva forma de explotación sobre los países del Sur (Fuller, 2008), también puede ser una herramienta para la preservación del territorio y la lucha por la autonomía.<sup>33</sup> Luego entonces,

mencionados e identificarlos dependerá del caso particular de estudio y la escala de análisis de cada investigación.

<sup>33</sup> Al respecto, Laura Fontana (2018) expone el caso del Lof Trankura, un territorio indígena Mapuche del sur de Chile, como un ejemplo de la “revitalización cultural” a través del turismo gestionado por comunidades indígenas; la actividad turística en el Lof inició en el año 2007, si bien en un principio la entrada de turistas a las comunidades fue recibida con dudas, poco a poco se fue visibilizando el turismo como un modo de subsistencia que podía ser controlado por las decisiones familiares y comunitarias. Actualmente, existe en el Lof una red de colaboración entre las familias que trabajan en el turismo, actividad que no sólo les ha servido para generar un ingreso económico, sino como medio de difusión y denuncia ante las consecuencias y afectaciones derivadas de la construcción de la central hidroeléctrica Añihuerraqui.

Por su parte, Erik Cohen (1988) señala que la mercantilización de la cultura para el turismo puede ayudar a preservar las tradiciones culturales al generar demanda, los productos fabricados con el propósito de comercializarse pueden ser incorporados a la cultura local hasta el punto de ser percibidos como parte de la misma. Un ejemplo de ello lo encontramos en las ruinas mayas en Belice (Kroshus, 2003), en donde la mayoría de quienes habitan en una aldea adyacente a las ruinas habían abandonado la identidad indígena maya, pero en respuesta a la demanda turística buscaron aumentar su conocimiento acerca de los antiguos mayas apoyándose en diversos documentos académicos.

Según menciona Laurie Kroshus (2003), varios aldeanos han comenzado a producir piezas de cerámica y de tallado en piedra, para lo cual han copiado figuras de los textos arqueológicos

para los cooperativistas y sus familias, el parque ecoturístico “El Borbollón” representa no sólo un proyecto a partir de la cual pueden obtener ganancias, sino un territorio donde recrean prácticas que les permiten generar un sentido de pertenencia territorial.

“El concepto sentido de pertenencia territorial refiere al sentimiento de vinculación que surge en cada individuo hacia el grupo social con el que comparte un territorio determinado” (Cruz, 2018:27). El sentido de pertenencia territorial se encuentra conformado por dos dimensiones: el arraigo y el apego, las cuales son complementarias y se superponen entre sí.

El arraigo es el vínculo se establece entre el individuo y el territorio que habita, una persona manifiesta arraigo hacia un territorio cuando ha “echado raíces” en él. Por medio del arraigo se crea una relación con el territorio, a través de la cual metafóricamente se generan lazos que “atan” al habitante con el lugar (Monterrubio, 2014). El borbollón es un territorio en torno al cual los cooperativistas han generado un arraigo territorial, ya que él sirve como punto de encuentro que une los intereses de generaciones pasadas y futuras:

El Borbollón para mi es... pues algo que mi papá fundó, algo que él entregó en mis manos y que yo tengo que continuar. Aunque a mi familia no le guste ...porque les ha quitado tiempo [conmigo]... yo estoy aquí cada quince días, a menos que esté enferma... es parte de mi vida (G.V., comunicación personal en Ixtapa, noviembre de 2021).

Con respecto al apego, se denomina así a la condición emocional de afecto hacia un lugar determinado, en la que el componente territorial se hace evidente sólo a partir de considerar los sentimientos (Flores y Salles, 2001). Como se puede hacer notar en el testimonio realizado por la hija de uno de los cooperativistas, el parque ecoturístico “El Borbollón” es un lugar con el que las y los cooperativistas se identifican, es su territorio. En él se encuentran inscritos recuerdos y emociones que lo convierten en un territorio que ha sido apropiado física y simbólicamente por los miembros de la cooperativa Pese-ndeje y sus familias.

debiendo aprender sobre la historia y la cosmología maya; los artesanos aprendieron que cuanto más usaban antiguos diseños y colores mayas en sus piezas, mejor vendían. Además, la detallada explicación y contextualización que los guías de turista ofrecen a los turistas no sólo mejora sus ingresos, sino que ha permitido que desarrollen su conocimiento de la cultura maya, tanto así que se han reactivado los rituales de curación que habían quedado en el olvido tras la muerte del último curandero de la comunidad.

El sentido de pertenencia territorial conlleva la disposición de los individuos para defender su territorio y manifestar su adhesión a la cooperativa; por lo que cada hora invertida, en el mejoramiento de la infraestructura del parque o en las actividades que en él se realizan, es percibida no sólo en términos económicos sino emocionales. Lo que no implica la eliminación de conflictos internos, sino el reconocimiento de la necesidad de un trabajo colectivo continuo por parte de cada uno de los socios cooperativistas; si bien los lugares turísticos pueden ser concebidos como mercancías, al mismo tiempo son espacios vividos y articulados a partir de relaciones sociales complejas (López y Marín, 2010).

En definitiva, para enriquecer el análisis de las transformaciones producidas por la introducción de la actividad turística en el medio rural es recomendable contemplar las relaciones socioterritoriales, no sólo porque la nueva ruralidad implica el establecimiento de interconexiones a diferentes escalas sino porque ello nos llevará a dar cuenta de que la persistencia de prácticas anacrónicas tienen una correspondencia con elementos cotidianos de la cultura rural. Analizar las relaciones que se establecen en y con el territorio nos permite evidenciar la influencia de lo global en lo local, al mismo tiempo que posibilita exhibir la persistencia de antiguas formas de organización, reparto y explotación del territorio apuntaladas en la estructura familiar y el trabajo femenino.

## Bibliografía

Bauman, Z.

(1999) *La globalización: consecuencias humanas*. México: FCE.

Cañada, E.

(2017) Contribución del turismo comunitario a la economía campesina: la Cooperativa Los Pinos en El Salvador. En Gascón, J. & Milano, C. (coords.), *El turismo en el mundo rural: ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?* (pp. 111-137). Barcelona: PASOS.

Chant, S.

(1997) Gender and Tourism Employment in Mexico and the Philippines. En Sinclair, T. (ed.), *Gender, Work and Tourism* (pp. 120-179). London: Routledge.

Cobo, R.

(2014) Aproximaciones a la Teoría Crítica Feminista. *Boletín del Programa de Formación*. Lima: Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres-CLADEM Programa de Formación.

- Cohen, E.  
(1988) Authenticity and commoditization in tourism. *Annals of Tourism Research*, 15 (3), 371-386.
- Cruz, A.  
(2018) [*Identidades territoriales: el impacto de los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle en las colonias aledañas (Acolman, Estado de México, 2000-2017)*], Tesis de maestría, Instituto Mora], México.
- Díaz, I. A.  
(2010) Ecoturismo comunitario y género en la reserva de la biosfera de los Tuxtlas. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8 (1), 151-165.
- Flores, J. I. & Salles, V.  
(2001) Arraigos, apegos e identidades: un acercamiento a la pertenencia socio-territorial en Xochimilco (primera parte). En Portal, A. (coord.), *Vivir la diversidad: identidades y cultura en dos contextos urbanos de México* (pp. 63-114). México: CONACyT.
- Fontana, L.  
(2018, diciembre) El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural. *En Periferia*, 23 (2), 4-26.
- Fuller, N.  
(2008) *Turismo y cultura: entre el entusiasmo y el recelo*. Perú: Fondo editorial-Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Garduño, M.; Guzmán, C.& Zizumbo, L.  
(2009, julio-diciembre) Turismo rural: participación de las comunidades y programas federales. *El periplo sustentable*, (17), 5-30.
- Gentry, K. M. (2007). Belizean Women and Tourism Work: Opportunity or impediment?, *Annals of Tourism Research*, 34 (2), 477-496.
- Gómez, S.  
(2002) *La "nueva ruralidad": ¿qué tan nueva?: revisión de la bibliografía, un intento por definir sus límites y una propuesta conceptual para realizar investigaciones*. Santiago: Universidad Austral de Chile-LOM Ediciones.
- Izquierdo, M.  
(2018) La participación económica de los socios en las empresas cooperativas mexicanas. *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, (53), 67-86.
- Kay, C.  
(2009) Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71 (4), 607-645.

- Kearney, M.  
(1996). *Reconceptualizing the peasantry: anthropology in global perspective*. Colorado: Westview.
- Kelly, J. M.  
(1992) Turismo, enajenación de la tierra y control extranjero en Hawái. En Arrones, J. (comp.), *Los mitos del turismo* (pp. 117-143). Madrid: Endymion (obra original publicada en 1975).
- Kroshus, L.  
(2003) Commoditizing culture: tourism and Maya Identity. *Annals of Tourism Research*, 30 (2), 353-368.
- Lamas, M.  
(2002) *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
- Ley de Economía Social y Solidaria (LESS)*  
(2012) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México: Secretaría de Servicios Parlamentarios. [https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS\\_120419.pdf](https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS_120419.pdf) (consultado el 10 de marzo de 2022).
- Ley General de Sociedades Cooperativas*  
(2018) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México: Secretaría de Servicios Parlamentarios. [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143\\_190118.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143_190118.pdf) (consultado el 14 de diciembre de 2020).
- López, Á. & Marín, G.  
(2010) Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Relaciones*, 31 (123), 219-258.
- Mellado, M. E.  
(2017) Invención de un espacio turístico internacional, dinámicas del poder y respuestas locales. El caso del Archipiélago de Las Perlas, Panamá. En Gascón, J. & Milano, C. (coord.), *El turismo en el mundo rural: ¿ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?* (pp. 57-74). Barcelona: PASOS.
- Mendoza, M.  
(2006) *Evolución normativa de cinco esquemas productivos del Fondo de Apoyo para Empresas en Solidaridad: de la política social al crecimiento con calidad*. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP)-Cámara de Diputados LX Legislatura.
- Mendoza, M. M. & Hernández, R.  
(2019, enero-junio). “Turismo comunitario Pro pobre y su definición de pobreza”. En *Dimensiones turísticas*, 3 (4), 26-42.
- Monterrubio, A.  
(2014, junio) *Movilidad, arraigo e identidad territorial como factores para el desarrollo humano*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, (173), 1-20.

- Mora, J. A.  
(2013) *Desarrollo rural y ciudadanía social: territorios, instituciones y actores locales*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Moreno, D. & Cañada, E.  
(2018) *Dimensiones de género en el trabajo turístico*. En Alba Sud, Serie Informes en Contraste, (4).
- Palafox, A. & Martínez, M. G.  
(2015, septiembre) Turismo y nueva ruralidad: camino a la sustentabilidad social. *Letras verdes*, (18), 137-158.
- Palomino, B. & López, G.  
(2007) *Evaluación 2006 del Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas*. México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM/CDI.
- Pérez, E.  
(2001) Hacia una nueva visión de lo rural. En Giarraca, N. (comp.), *¿Una nueva ruralidad para América Latina?* (pp. 17-31). Argentina: CLACSO.
- Pi-Sunyer, O.  
(1973) Tourism and its Discontents: The Impact of a New Industry on a Catalan Community. *Studies in European Society*, (1), 1-20.
- Reyes, J. (2021). *Relación de diputados del Estado de México y sus predecesores (1814-2021)*. México: Secretaría de Asuntos Parlamentarios del Poder Legislativo del Estado de México. <http://www.secretariadeasuntosparlamentarios.gob.mx/mainstream/Cronica/word/pdf/diputados.pdf> (consultado el 1 de agosto de 2021).
- Rubio, B.  
(2000, marzo) Los campesinos latinoamericanos frente al nuevo milenio. *Comercio exterior*, 50 (3), 265-272.
- Suárez, G. M.; Bello, E.; Hernández, R.E. & Rhodes, A.  
(2016) Ecoturismo y el trabajo invisibilizado de las mujeres en la Selva Lacandona, Chiapas, México. *El Periplo Sustentable*, (31). <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4888/3407> (consultado el 12 de marzo de 2022).
- Valdés, V.  
(2009) *Mujer... Palabra Divina*. Colima: Instituto Colimense de las Mujeres.
- Vizcaino, L. P. & Serrano, R. C.  
(2018) Modelo analítico para el empoderamiento de las mujeres en el turismo. Serrano, R. C., Rodríguez, G. & Palmas, D. (coords.), *Turismo y género: una mirada desde Iberoamérica* (pp. 19-50). México: Universidad Autónoma del Estado de México.

